

Lo he conocido en su ambiente. Entre ruidos de piqueta y golpes de martillo. Caminando sobre montones de escombro entre nubes de polvo. A la sombra de los muros de un viejo palacio que estaba siendo derruido a marchas forzadas para convertirse en un simple solar.

Y aunque parezca increíble, este hombre de aspecto sencillo, se sentía completamente feliz contemplando cómo se desguazaba sin piedad aquel palacio, uno de los más bellos con los que contaba Madrid, uno de los pocos que aun quedaban en el madrileñísimo y señorial Paseo de la Castellana: el palacio de Larios.

—A mi lo mismo me da tirar un palacio más que menos...

SESENTA PALACIOS

El hombre que así habla y que se llama José Antonio García podía ser considerado por algunos como el "enemigo público número 1" de los palacios madrileños. Bajo su eficiente dirección sesenta palacios han sido derruidos hasta convertirse en simples, solares sobre los que hoy se levantan airosos y desafiantes otros tantos rascacielos de armaduras metálicas.

—Yo nací en un pueblo tan pequeño que ni siquiera figuraba en el mapa. Su nombre Maguililla y en el seno de una familia tan pobre que apenas podía sacar adelante el hogar. Por ello un día monté en los topes de un tren y me vine a Madrid.

Era allá por el año cuarenta y tantos. Un nuevo Madrid surgía de entre las ruinas de la guerra. Por doquier se levantaban nuevos edificios que transformaban la vieja fisonomía de la capital de España.

—Yo vi el negocio. Después de trabajar algunos años de albañil me hice derribista.

—¿Derribista?

—Sí, hombre. Encargado de

Nueva profesión: Derribista

En quince años don José Antonio García ha derribado 60 palacios madrileños

Actualmente convierte en solar el palacio de Larios, «uno de los mejores de Madrid»

por Jaime Peñafiel

derribar edificios viejos para convertirlos en solares donde construir otros nuevos.

Confieso que en mi vida periodística es la primera vez que me topo con un oficio como este.

DERRIBISTA: UN NEGOCIO

—La verdad es que en Madrid no somos muchos. Lo más una docena. Porque derribista más que un oficio es un negocio donde uno se juega y expone mucho dinero.

—¿En qué consiste ese negocio?

—Muy sencillo. Cuando una empresa constructora compra un gran inmueble como un palacio, por ejemplo, saca a concurso su demolición ya que a ella solo le interesa el solar. Acudimos entonces los derribistas que en sobre cerrado concursamos con nuestras ofertas. El que más da se lo lleva. El palacio es nuestro desde ese momento. Solo que nos comprometemos a entregar el solar completamente limpio en un plazo fijo de equis meses.

"NO SE POR DONDE EMPEZAR"

José Antonio García esta reputado como el más prestigioso derribista de España. Desde el año cincuenta él ha concur-

sado a más de un centenar de derribos de palacios llevándose solo en Madrid la contrata de sesenta.

Un palacio es una cosa muy seria que inspira mucho respeto. Al menos a mí. Puede que por aquello de los aires de grandeza que uno lleva dentro. Y la verdad es que, según mi opinión, hay que ser muy duro de corazón para ordenar el primer piquetazo a los nobles muros, a los regios salones de uno de esos palacios en donde se han escrito páginas gloriosas de nuestra historia.

—Mire usted, no se puede ser un sentimental. Un palacio es algo antieconómico para un país. Detienen el progreso y la transformación de una gran ciudad como Madrid. Si no se hubiera acometido esta serie de derribos, Madrid estaría todavía como en el año veinte.

—¿Pero usted no siente nada cuando se dispone a derribar así, a golpe de piqueta uno de estos edificios?

—Hombre, yo también tengo mi alma en el armario. A veces cuando se trata de una joya me duele el derribarlo por su contenido histórico, por lo que encierra entre sus muros. Y me da pena, tanta pena, que no

sé por donde empezar. Pero me lio la manta a la cabeza y ando...

EL PATIO DE LOS LEONES

Mientras hablamos vamos recorriendo lo que queda del palacio de Larios "uno de los más hermosos de Madrid" a juicio de don José Antonio García que de esto tiene que entender un rato largo. Sobre el maravilloso patio de mármol de Carrara, copia del Patio de los Leones de la Alhambra de Granada, se amontonan los cascotes mientras que las yeserías mozárabes van cayendo bajo la piqueta implacable de los albañiles.

—Esto es una maravilla, lo mejor que había en Madrid. Aun no se lo que haré con él. Tengo varios compradores. Lo mismo que para la regia escalera también de mármol de carrara que es una joya.

Esto sólo me resarcirá de lo que he pagado por el edificio. Según me informa el derribista por cada columna del patio piensa pedir veinticinco mil pesetas y por las seis grandes de la entrada trecientas mil pesetas por cada una.

—La escalera ya es punto y aparte. Eso vale millones.

A esto hay que añadir el mi-

llón y pico sacado por las cinco toneladas de plomo de la azbería del palacio y el importe de las chimeneas. De la madera todo ella de nogal y los herrajes.

—Lo demás no vale para nada. La mano de obra es demasiado cara para intentar recuperar los ladrillos.

UN ENEMIGO, EL HORMIGON

—¿Se ha pillado usted muchas veces los dedos?

—Un par de ellas. Y las dos veces porque no sabía que aquellos palacios habían sido reformados. Esto es lo peor. Resulta que uno se encuentra con el hormigon que cuesta lo que usted se pueda imaginar derribarlo. Y como uno se ha comprometido a entregar el solar en una fecha fija no hay manera de seguir adelante. Y esto me ocurrió con el palacio de Rosillo.

—¿Qué palacio ha sido para usted el mejor negocio?

—Hombre, han sido muchos pero recuerdo uno con el que creía que me había colado y resultó que en cuarenta y cinco días me gané ochocientos cincuenta mil pesetas.

—¿Qué plazo máximo tiene para convertir el Palacio de Larios en solar?

—Cuatro meses.

UN PALACIO PARA EL

Cuatro meses para derribar, para convertir en escombros un edificio en el que se invirtieron para su construcción catorce años.

Pero lo paradójico del caso es que este hombre que vive y hace sus grandes negocios derribando palacios se ha construido uno, casi idéntico al de Larios en el pueblecito de Cabanillas utilizando para ello los restos de los que cayeron bajo la piqueta implacable de sus brigadas de obreros. Y es que como me dijo al principio de la entrevista: "uno también tiene su corazoncito..."



UN MOMENTO DE LA BENDICION POR EL VICARIO DE LA DIOCESIS

El pasado día 22, fue bendecido e inaugurado el magnífico SUPERMERCADO ATALAYA, S. L. que la iniciativa privada ha construido en la más populosa de las barriadas de Ciudad Real.

El vicario general de la Diócesis, ofició en la ceremonia de la bendición, asistido por el párroco de Santo Tomás de Villanueva.

Tan solemne acto, fue presidido por el ilustrísimo señor alcalde de Ciudad Real, que ostentaba la representación del Excmo. señor gobernador civil, ausente de la capital; y al que acompañaban los delegados provinciales de Hacienda, Trabajo, Juventudes, presidente de la Cámara Sindical Agraria, presidente del Sindicato provincial de Alimentación y Productos Coloniales, presidente de la sección económica y secretario del mismo Sindicato,

representaciones de la Banca, medios de difusión, industria y comercio de Ciudad Real y provincia, los cuales fueron atendidos con toda delicadeza por los socios fundadores de ATALAYA, S. L. señores Mora Sie-



EL ALCALDE DE LA CAPITAL RECORRE LAS DISTINTAS INSTALACIONES DEL SUPERMERCADO ATALAYA

Bendición e inauguración en Ciudad Real del

Supermercado Atalaya, S. L.

rra, Merino Moraga y Herrera García.

Después de la bendición, y en la amplia sala de exposiciones con que cuenta el Supermercado, fueron obsequiados con largueza los señores asistentes, que anteriormente habían contemplado las modernas instalaciones de todas las secciones del mismo, y donde se hicieron los mejores comentarios de los amplios mostradores-frigoríficos para aves, pescados y carnes, y de las funcionales estanterías que muestran los diferentes productos, que por ne-



UN INTERESANTE ANGULO DEL AMPLIO Y MODERNO ESTABLECIMIENTO

cesario, colman todas las aspiraciones de las amas de casa. En nombre de SUPERMERCADO ATALAYA, S. L., quedan invitados a visitarlo, y están a su entera disposición para todo lo que necesiten, en la seguridad de que el lema que se han impuesto de atender al público con el mejor servicio, calidad y precios, será mantenido en favor de una mejor economía y sana alimentación.

RODMO

SUPERMERCADO ATALAYA, S. L.

BARRIADAS PIO XII, LOPE DE VEGA Y CIUDAD JARDIN calle Atalaya, 19.—CIUDAD REAL.—Teléfono, 21-14-04

FOTOS HERRERA PIÑA, PARA PUBLIMANCHEGA